

Aimar, Mauro

Contreras, Lionela

***El desarrollo del cuaderno de cátedra como
plataforma para reflexión de la práctica docente***

*Carrera: Licenciatura en Administración y Gestión de la
Información*

Fecha: 19/04/2024

Licencia:



[Deed - Attribution-NonCommercial 4.0 International - Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)

Cita recomendada: Aimar, M.; Contreras, L. (2024). *El desarrollo del cuaderno de cátedra como plataforma para reflexión de la práctica docente* [Ponencia].

Licenciatura en Administración y Gestión de la Información. Universidad Nacional de Rafaela. Repositorio Institucional Digital UNRaf

EL DESARROLLO DEL CUADERNO DE CÁTEDRA COMO PLATAFORMA PARA REFLEXIÓN DE LA PRÁCTICA DOCENTE

Eje temático: Programación de la enseñanza: materiales, recursos, contenidos y evaluación.

Autoría: AIMAR, Mauro José, mauro.aimar@unraf.edu.ar (UNRaf) y CONTRERAS,

Lionela lionela.contreras@unraf.edu.ar (UNRaf)

Unidad académica: RECTORADO

Área/Programa/Unidad curricular: Licenciatura en Administración y Gestión de la Información

Resumen:

Este trabajo describe la experiencia adquirida por el equipo docente de los Talleres de Trabajo Final de la Licenciatura en Administración y Gestión de la Información de la Universidad Nacional de Rafaela (UNRaf), durante el proceso de elaboración de su Cuaderno de Cátedra. Estas asignaturas se imparten en tercer y cuarto año respectivamente, y están diseñadas para acompañar la elaboración de trabajos finales de pregrado y grado bajo la modalidad de Proyecto de Intervención Profesional. Su propósito es que la formación académica adquirida contribuya a abordar oportunidades de mejora o situaciones problemáticas disciplinarias en organizaciones públicas o privadas del territorio.

Frente al análisis de los desafíos y dificultades recurrentes que enfrentan los y las estudiantes en la realización de sus trabajos, se evidencia que el Cuaderno de Cátedra no solo se posiciona como recurso material para el proceso de enseñanza, sino que también brinda, a través de la escritura, un enorme potencial epistémico y social para desarrollar, revisar y transformar el conocimiento, así como reflexionar sobre la práctica docente. En otras palabras, no solo se limita a la mera función de transmitir información, sino que se convierte en una plataforma poderosa para profundizar la interconexión entre cátedras, reflexionar sobre la enseñanza y transformar la práctica educativa.

Palabras clave: *Escritura académica, reflexión docente, cuaderno de cátedra.*



Contexto:

La experiencia que presentamos tiene como marco los Talleres de Trabajo Final de Pre-Grado y de Grado que se dictan en el tercero y cuarto año, respectivamente, de la Licenciatura en Administración y Gestión de la Información (AGI) que se dicta en la Universidad Nacional de Rafaela (UNRaf). El primero de los talleres habilita a la obtención del título de tecnicatura, mientras que la aprobación del segundo, es condición para obtener el grado de licenciatura.

La carrera combina la estructura curricular de una licenciatura en administración y de una licenciatura en sistemas, cuyo programa de estudio pretende formar profesionales con capacidad para responder a los desafíos que plantean las organizaciones modernas, combinando conocimientos en el área de administración de información, informática y tecnología (Somos AGI, 2023).

Ambos Trabajos Finales consisten en la elaboración de un escrito integrador de los conocimientos teóricos y de las estrategias prácticas de los diferentes espacios curriculares que conforman el Plan de Estudios. Estos se desarrollan bajo la modalidad de Proyecto de Intervención Profesional. Su propósito es que la formación académica alcanzada, contribuya a abordar una oportunidad de negocios, de mejora de procesos o una situación problemática disciplinar, de aplicación relacionada con la práctica profesional en una organización pública o privada del territorio.

En este marco, ambos talleres se constituyen en un espacio de formación, apoyo, asesoría y acompañamiento de las actividades que implican la búsqueda, captura y evaluación de datos, la construcción de información, la elaboración de estrategias y exposición de hallazgos, así como la reflexión sobre las herramientas metodológicas y tecnológicas apropiadas para cada caso y etapa del proceso. Todo ello, debe plasmarse en un documento escrito que respete las normas académicas y se constituya, además, en un insumo para elaborar una presentación formal de carácter oral, como corolario de la formación de grado.

El equipo docente de ambos talleres está integrado por tres profesores cada uno, de distintas disciplinas y con recorridos profesionales diversos. Pese a ello, desde su inicio en 2021, hubo coincidencia en orientar la práctica de las asignaturas teniendo como principal desafío que los y las estudiantes puedan plasmar en un texto académico formalizado, el



diagnóstico de los problemas u oportunidades detectadas, así como el diseño de soluciones o innovaciones, sustentadas en conocimientos técnicos y tecnológicos.

A la luz de este propósito, el dictado de ambos talleres adoptó una postura abierta que permitiera, mediante distintos mecanismos y estrategias, monitorear en forma constante el desempeño del estudiantado. De esta forma, se busca observar -siempre de manera situada- las necesidades y demandas de los discentes, así como las competencias que estaban ausentes, eran desconocidas o debían ser mejoradas.

En este punto, resulta relevante señalar que partimos de la premisa de que la función docente debe adoptar siempre una mirada reflexiva que cuestione las formas y sentires que aparecen naturalizados y que se reproducen, muy a menudo, en contratos no escritos. En otras palabras, exige romper o desarmar las estructuras de sentido que se constituyen en un *habitus* y actúan como un principio estructurante con poder causal sobre el proceso de enseñanza, que incorporamos y reproducimos consciente o inconscientemente en las aulas. (Bourdieu, 2014, p. 201) Sabemos que la tarea que nos propusimos, por el propio peso del *habitus*, no resulta sencilla y exige, por lo tanto, -como hemos dicho- observar lo que sucede en el entorno, revisar lo que se hace de manera regular e implementar formas diferentes de hacer las cosas.

Diagnóstico

Luego de transitar apenas dos cohortes, y en virtud de las evaluaciones realizadas por los equipos docentes, la información obtenida durante el seguimiento de los proyectos, las correcciones de los trabajos finales, las entrevistas realizadas a estudiantes, así como las encuestas de *feedback* que efectuamos durante la cursada y al final el taller, detectamos una serie de dificultades y necesidades recurrentes que debían ser corregidas o abordadas mediante estrategias distintas a las que se venían aplicando. En definitiva exigían nuevas formas enseñanza-aprendizaje que rompieran con los hábitos establecidos.

Antes de avanzar sobre los detalles de la estrategia que elegimos socializar en este documento -y que por cierto no ha sido la única- podemos destacar algunas conclusiones sobre las demandas y necesidades detectadas que fueron insumo para el desarrollo de las acciones implementadas. A continuación, una breve síntesis:

- a) Dificultades en la aplicación de normas APA.



- b) Dificultades en la escritura académica.
- c) Desconocimiento de existencia de fuentes de datos secundarias de carácter académico.
- d) Escaso desarrollo de habilidades para encontrar, seleccionar y evaluar información de fuentes online.
- e) Percepción de criterios de corrección diferentes entre los docentes de los talleres de trabajo final de pre-grado y grado.
- f) Solapamiento de los objetivos de la propuesta de intervención de los proyectos de pregrado y grado.
- g) Dificultades para comprender o desarrollar la estructura lógica que debe sustentar un proyecto de intervención.

Como podrá observarse los desafíos relevados son diversos, y además de esa variedad, estos se manifiestan en distintas intensidades, y de manera desigual en cada persona o grupo, lo que requiere un abordaje multimodal.

Estrategia implementada:

Como anticipamos, frente a un panorama diverso, pusimos en práctica varias estrategias. Sin pretender ser exhaustivos, podemos mencionar por ejemplo, el trabajo de sensibilización para lograr la participación de los y las estudiantes en los talleres de escritura académica que desarrolla la universidad; la corrección de pares y el fortalecimiento del trabajo intercátedra (entre Talleres). Este último, nos permitió realizar ajustes en los objetivos de cada asignatura, homogeneizar criterios de evaluación y otorgarle a ambos trabajos finales (de pregrado y grado) la posibilidad de la escalabilidad, un propósito que estuvo presente de un inicio, pero que se logró optimizar luego de robustecer la vinculación intercátedra.

En este punto, una herramienta que permitió cumplir esa búsqueda alineación, fue el desarrollo de un Cuaderno de Cátedra (o de cátedras). El mismo, se comenzó a trabajar buscando cumplir con varios objetivos en simultáneo: por un lado, apuntalar el acompañamiento que veníamos llevando a cabo para elevar la calidad académica de las producciones (con foco en las temas que presentaban mayores dificultades). Por otro, describir y sistematizar el material de cátedra y otros contenidos y competencias que, siendo necesarios para desarrollo de proceso de intervención, detectamos estaban ausentes, eran



desconocidas o debían ser perfeccionadas y , finalmente, y sin buscarlo abiertamente, transformar este proyecto, en una plataforma para generar un nuevo espacio de reflexión.

Sobre este último punto, vale la pena mencionar las tres dimensiones que Roa *et al* (2015), le confiere a la escritura como una práctica sustancial que atraviesa todo el proceso de construcción de conocimiento y, en especial, como un ejercicio para promover la reflexión sobre la propia tarea docente. A saber:

La primera dimensión es la que el docente realiza para sí mismo y que se usa para registrar lo que se hace en el aula. Según las autoras (*ibidem*), ésta se ubica en el plano personal y carece de sistematicidad. Una segunda dimensión es la escritura en su dimensión pública-académica, que es la que estamos llevando adelante ahora. Como su nombre lo indica, tiene lugar cuando el propósito es publicar y dar a conocer la experiencia. Esta dinámica también resulta valiosa porque permite generar discusiones y exige a los lectores asumir una posición, fortaleciendo el análisis y la reflexión.

Finalmente, la tercera dimensión se refiere a la escritura que busca tomar distancia de la propia práctica y cumple con dos funciones: una epistémica y otra social. Esta dimensión es la experimentada durante el proceso de escritura del Cuaderno de Cátedra y que ha tenido múltiples beneficios.

Por un lado, como señala Carlino (2022), “la escritura alberga un potencial epistémico, es decir, no resulta sólo un medio de registro o comunicación sino que puede devenir un instrumento para desarrollar, revisar y transformar el propio saber” (p. 411). En efecto, no solo se trata de plasmar lo que ya se sabe, sino también de utilizar la escritura como un medio para explorar ideas, reflexionar sobre ellas, revisarlas y, en última instancia, transformarlas. Es decir, a través del proceso de escribir, se puede profundizar la propia comprensión de un tema, cuestionar las propias ideas y llegar a nuevas conclusiones o perspectivas.

Por otra parte, el diseño de este material, además de contribuir a cumplir objetivos pedagógicos, también permite el extrañamiento o distanciamiento sobre nuestra acción como docentes¹ (Schön, 1998). Esto incluye entre otros, los siguientes beneficios que percibimos:

¹ Para Schön (1998) la posibilidad de reflexionar sobre la propia práctica es una condición para su transformación.



a) repensar los procesos, materiales y contenidos utilizados, b) reformular y homogeneizar los criterios de evaluación, c) fortalecer la vinculación intercátedra en una actividad productiva que promueve una interpelación de las prácticas de una forma mucho más poderosa a la que estábamos habituados.

En conclusión, el cuaderno de cátedra, no solo trata de un instrumento donde se difunden notas de clase o se transmite información a los y las estudiantes. Más bien, el acto de escribir puede ser una oportunidad para que los docentes profundicen su comprensión de los temas que enseñan, reflexionen sobre sus métodos pedagógicos, revisen y ajusten sus enfoques, y finalmente, transformen su propio entendimiento y práctica educativa. En este sentido, este instrumento se convierte en mucho más que un simple recurso de enseñanza; se constituye en un espacio de desarrollo profesional y crecimiento intelectual para el equipo docente.

Avances y expectativas:

El Cuaderno de Cátedra está en su etapa final de producción, y si bien aún no ha sido publicado, el proceso de elaboración y edición, como hemos mencionado, ya ofrece resultados positivos palpables. Además, estamos considerando extender este proyecto al Ciclo de Complementación Curricular de la Licenciatura en Administración y Gestión de la Información. En este contexto, los talleres aún no se han impartido, pero se planea ofrecer dos: uno en el cuarto cuatrimestre y otro en el quinto, con la idea de que ambos se complementen..

Restará revelar la efectividad que tendrán estas acciones en torno a los objetivos pedagógicos, que necesariamente deberán contrastarse en el aula. Las expectativas son positivas, porque su desarrollo fue pensado en virtud de la evaluación de la necesidades y la performance del estudiantado. Adicionalmente, creemos que permitirá fomentar la cooperación y colaboración en la difusión de conocimientos no solo entre los propios docentes de los talleres, sino entre otras cátedras y espacios formativos de la universidad.

Referencias:

BOURDIEU, P. (2014) Bosquejo de una teoría de la práctica. Prometeo.



CARLINO, P. (2003). Alfabetización académica: Un cambio necesario, algunas alternativas posibles. *Educere, Revista Venezolana de Educación*, 6 (20) 409-420.
https://ifdmoreno-cba.infed.edu.ar/sitio/upload/TEXTTO_1_-_Carlino_Paula_2003._Alfabetizacion_academica_Un_cambio_necesario_algunas_alternativas_posibles.pdf

PÉREZ, M. ROA, C. Y RAMOS, G. (2009) Leer en voz alta en la educación inicial: una experiencia estética que estrecha los lazos entre el niño, el libro y la familia. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, IDEP. Recuperado de: bit.ly/unraf2024

SCHÖN, D. (1998). El profesional reflexivo: Cómo piensan los profesionales cuando actúan. Barcelona: Paidós

SOMOS AGI. (2023, 2 de Marzo). Sitio web de la Licenciatura en Administración y gestión de la información de UNRaf. Recuperado el 15 de febrero, 2024, <https://sites.google.com/unraf.edu.ar/somos-agi>